

# Escuchar, un acto revolucionario

## *Las experiencias de los oyentes de Radio Moscú en la dictadura chilena (1973-1990)*

Francisco Salvador SOLARI ORELLANA

[francisco.solari@becarios.unq.edu.ar](mailto:francisco.solari@becarios.unq.edu.ar)

Conicet – UNQ, Departamento de Ciencias Sociales

### PALABRAS CLAVES

COMUNICACIÓN Y RESISTENCIA; RADIO MOSCÚ; DICTADURA CHILENA; MEMORIA

### ABSTRACT

Las prácticas de los oyentes de una radio clandestina durante la dictadura cívico militar chilena de Pinochet, entre 1973 y 1990, se convirtieron en un acto de resistencia. Las luces bajas, escondidos tras puertas, escuchando en el más estricto silencio para lograr escuchar la crepitosa señal de onda corta de Radio Moscú.

La señal soviética empezó a ser escuchada a hurtadillas por los presos, relegados y gente de izquierda. Incluso El Mercurio y el propio Pinochet tuvieron que referirse a ella más de una vez siempre para desacreditar a la emisora. El periodista Rafael

Valdivieso Ariztía expresaba su recaudo sobre la información de la emisora soviética «Es lo que ocurre, por ejemplo, con la información originada en Chile y difundida luego por Radio Moscú. Basta conocer el intermediario, para poner la noticia en cuarentena» (1983).

Es interesante analizar el papel que jugaron estos programas para los oyentes, no sólo como conductores de un mensaje, que fue multiplicado y transferido de manera oral y escrita a otras personas que por diferentes motivos no escuchaban la radio, sino también cómo asimiladores de un sentido de pertenencia, de “cobijo” ante la situación vulnerable en la que se encontraban. La aparición de una voz que hablara por ellos, que expresara sus angustias y sus temores, llevaba además un sentimiento de esperanza al (re)conocer la solidaridad internacional que recibían en ese periodo.

## **INTRODUCCIÓN**

Tras el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, todos los medios de comunicación partidarios de la Unidad Popular fueron censurados, confiscados y sus trabajadores perseguidos. Con un total control sobre las noticias, la dictadura de Augusto Pinochet logró acallar rápidamente las voces contrarias al nuevo régimen.

Pero no todas las voces fueron silenciadas. A partir de una decisión del gobierno de la Unión Soviética, su difusora estatal Radio Moscú, que transmitía por onda corta, comenzó a realizar emisiones especiales para Chile, así nacieron los programas “Escucha Chile” y “Radio Magallanes”.

Desde la primera salida al aire de los programas, la sintonización de Radio Moscú durante la dictadura pinochetista significó un evento de resistencia al golpe que se dio a partir de los modos y los momentos en los que se realizaba la escucha.

Oírla de manera clandestina proporcionó un sentido especial al discurso que viajaba de tan lejos e interpelaba al sector que sufría la represión más directa de la dictadura. Los oyentes modificaban sus formas de escucha a fin de la persecución existente.

En el mensaje soviético se encontraban directrices políticas y la solidaridad internacional. Los periodistas que trabajan en los programas “Escucha Chile” y “Radio Magallanes” tuvieron que modificar sus formas de hacer radio, hacer un programa chileno, sobre Chile, pero que se realizaba a 14 mil kilómetros de distancia. Este mensaje corría a través del aire en búsqueda de oídos dispuestos a difundirlo, para así comenzar la reorganización orgánica para enfrentar a la dictadura.

### **Escuchar en silencio**

La radio se transformó. No fue sólo informativa, ni de propaganda sobre las “ventajas del modelo socialista”, para los oyentes en Chile y los chilenos en el exilio, la radio obtuvo un valor político estratégico y se desarrollaron costumbres para este nuevo escenario. A tal punto, que los mismos oyentes lograron enviar sus historias a Moscú para que fueran relatadas sus experiencias. Se construyó así una nueva producción de sentido, una nueva voz, disonante al mensaje oficial que hacía eco en miles de oídos clandestinos.

La reinterpretación del proceso comunicacional, la significación de los oyentes, la identificación con la solidaridad, esa capacidad que tuvieron los programas de “mantener en alto la moral” cómo fue planteado por algunos radioescuchas de Radio Moscú, en el documental de Andrés Daie: “Escucha Chile”, da al discurso difundido desde la URSS un sentido de “luz de esperanza” en medio de tantos años de oscuridad represiva.

Así, al contrarrestar el discurso hegemónico de la dictadura y desnaturalizando esa indefensión en la que se encontraban miles de chilenos, las historias relatadas en los

programas demostraban que eran muchos los que sufrían y que el pueblo comenzaba a hacerle frente a las injusticias.

Para los militantes del Partido Comunista y varios sectores de la resistencia a la dictadura, los programas de Radio Moscú cumplieron un rol de organización de las masas. Esta perspectiva tendría más bien un carácter interno en la organización, más correctamente al cómo actuar de sus militantes, pero sobre todo, era un sentido de “compañía” que se expresaba a través de las muestras de solidaridad para quienes sufrían la persecución política.

En ello es esencial el valor de Radio Moscú. A través de su mensaje otorgó a los oyentes diferentes entidades de escucha, algunos sólo escucharon para informarse y analizar, otros para recibir directrices políticas, otros sólo para buscar respuestas o información sobre sus familiares. En este sentido los programas radiales, junto a las acciones político-militares en Chile definían un conjunto de medidas que tenía un fin único: derrocar la dictadura de Augusto Pinochet.

### **Teorizando con una frazada**

Las prácticas de oír una radio se modificaron en este contexto represivo, escuchar en los techos, evitando las patrullas que mantenían el Estado de Sitio, bajo frazadas, evitando que se escuche demasiado, con un oído pegado a la radio, algunas personas bajo las camas para amortiguar el sonido.

Es interesante analizar el modo en que la comunicación y los formatos y lenguajes periodísticos pueden apoyar procesos de resistencia y organización en el marco de contextos político-sociales represivos (Badenes, 2014).

Estos programas clandestinos, no sólo ayudaron a la organización de la resistencia, sino que se convirtieron en la base de diferentes estrategias de innovación comunicacional, los volantes o “palomitas”, fueron pequeños panfletos con consignas antidictatoriales a

partir de lo que decían las emisiones soviéticas. Además, se hicieron grabaciones de los programas que eran masificados para las estructuras orgánicas que no pudieran escuchar los programas.

Esta experiencia comunicacional tiene un importante sentido de reinterpretación de procesos comunicacionales que, dentro de un contexto tan particular como la dictadura, lograron a través de un despliegue de formas dar a conocer un mensaje prohibido y reprimido por las fuerzas militares y su valor en las consideraciones actuales de la formación de memoria.

Es imposible analizar por separado este proceso comunicacional y su significación en la experiencia vivida por los sectores reprimidos. La confrontación en la lucha por el sentido se expande a disputas netamente sociopolíticas entre sectores perseguidos y un régimen militar. Esta situación nos conecta con los estudios culturales de la comunicación y con los procesos de contestación, de impugnación y de movilización social. De esta manera la reinterpretación del proceso comunicacional, la significación del público. Así se busca contrarrestar el discurso hegemónico de las dictaduras.

La disputa de las organizaciones por el poder político es desde el punto de vista de Michael Foucault una lucha entre las relaciones de poder: “En las relaciones de poder existe necesariamente posibilidad de resistencia, pues si no existiera tal posibilidad – de resistencia violenta, de huida, de engaño, de estrategias que invierten la solución – no existirían en absoluto relaciones de poder” (1999: 405). El poder precisa, real y teóricamente, de la resistencia. El poder en tanto relación de fuerza considera una otra contraria, que se resiste.

Así la peculiaridad de la resistencia es su doble sentido; intentar escapar del poder y a la vez contraponerse a este. Ser parte de las relaciones de poder no involucra de manera necesaria estar atrapado en ellas. La resistencia se juega estratégicamente, moviéndose en sus bordes, entre el exterior y el interior, luchando contra y escapándose del poder. La salida del poder solo pasa por una lucha contra él. La resistencia juega estratégicamente en el límite de las relaciones de poder, abriéndose a su exterioridad, demostrando cómo, aún cuando los hombres estén sujetos al poder, el movimiento de resistencia nunca ve anulada su posibilidad (Del Valle Orellana, 2012).

Desde la visión de Mata, algunos trayectos históricos de la comunicación popular son ineludibles, el valor de pronunciar la palabra y expresar la voz, que ha sido siempre una dimensión central; la expresión de un conflicto de naturaleza política que contribuye a la movilización de los sectores populares en el sentido de la construcción de poder; las modalidades en que las palabras acalladas y excluidas podían hacerse audibles (2011).

Pero esta experiencia de medios clandestinos en el Chile dictatorial perdura hoy en la memoria de aquellos que formaron parte de las organizaciones de resistencia al régimen. Aportan entonces a la construcción de la memoria social, un proceso en el que intervienen distintos actores que se disputan interpretaciones plurales, contradictorias, simultáneas y diversas. En esa reconstrucción se vuelve importante resignificar el rol que tuvieron los medios de organizaciones clandestinas y las subjetividades que lograron desarrollar y no sólo eso, sino valorizar su rol en la recuperación de la democracia en Chile.

## **CONCLUSIÓN**

“Escucha Chile” y “Radio Moscú” son un hito del periodismo chileno, en un contexto de represión y resistencia, estos programas daban voz a aquellos que eran acallados por la dictadura. Se convirtieron en una fuente de esperanza para los sectores más golpeados por el régimen.

La experiencia de estos programas permite entender el funcionamiento del periodismo en los períodos de clandestinidad y comprender la organización de los programas desde un lugar tan lejano como la Unión Soviética, para un público en Chile.

Entender este proceso comunicacional debe ser desde el contexto histórico de la Guerra Fría, comprendiendo el rol de la solidaridad rusa y la resistencia del pueblo chileno quienes dieron a estos programas la importancia que los llevó a ser los más escuchados en su época.

Este periodismo comprometido pone de manifiesto la importancia, el rol y las expectativas de las personas que fueron parte directa del programa y, además, interpelar el significado de los oyentes, para contextualizar el proceso de lucha contra la dictadura y la recuperación de la democracia en Chile.

Pero rescata además el valor de esos oyentes clandestinos, quienes poniendo en riesgo su integridad, escuchaban, transmitían, replicaban y susurraban el mensaje de estos programas, para conformar, primero, espacios de contención y por segunda etapa procesos de respuesta a la sistemática violaciones a los derechos humanos.

Dentro de este contexto histórico se ven los profesionales del periodismo comprometidos con su tiempo, como planteara Camilo Taufic: «El periodismo no es sólo la forma más dinámica de la comunicación social, sino que —al informar y dar su interpretación y su opinión sobre las noticias— es, al mismo tiempo, una activa fuerza política, un instrumento de la lucha de clases que se da en el seno de la sociedad» (1974: 75).

La experiencia comunicacional de Chile, se repitió en toda América Latina y en cada uno de esos rincones existieron personas comprometidas, tanto periodistas como oyentes que enfrentaron esa adversidad y con su trabajo anónimo cambiaron las realidades de sus pueblos: la liberación de procesos opresivos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ÁLVAREZ, R. (2003). Desde las sombras. Una Historia de la clandestinidad comunista (1973-1980). Santiago: LOM.
- BADENES, D. (2014). “Medios de guerrilla y resistencia”, en *Historia de los Medios de Comunicación*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en: [http://issuu.com/danibadenes/docs/historia\\_de\\_los\\_medios\\_digital](http://issuu.com/danibadenes/docs/historia_de_los_medios_digital). (Consulta 18 de julio de 2023).
- DEL VALLE ORELLANA, N. (2012). “Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault” Revista Enfoques, Vol. XI, N.º 17, (pp.147-168).
- FOUCAULT, M. (1999). Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales – Vol. III. Barcelona: Paidós.
- MATA, M. (2011). “Comunicación Popular” Revista Oficios Terrestres.
- TAUFIC, Camilo [1973] (1974). Periodismo y lucha de clases. La información como forma del poder político. Buenos Aires: Ediciones de la flor.